

**FONDO NACIONAL DE FOMENTO AL TURISMO**

**CON LA REPRESENTACIÓN PRESIDENCIAL,  
PALABRAS DEL ING. MIGUEL GOMEZ MONT,  
DIRECTOR GENERAL DE FONATUR,**

en la inauguración de la

**REUNIÓN NACIONAL DE TURISMO 2007,  
“Infraestructura Turística para el Desarrollo Regional”  
De la Cámara Mexicana de la industria de la Construcción**

México D. F., jueves 1 de noviembre de 2007

Lic. Félix González Canto,  
Gobernador Constitucional del Estado de Quintana Roo;

Lic. Francisco Alor Quezada,  
Presidente Municipal de Benito Juárez

Lic. Carlos Joaquín González,  
Presidente Municipal de Solidaridad

Dr. Luís Téllez Kuenzler,  
Secretario de Comunicaciones y Transportes;

Ing, Netzahualcóyotl Salvatierra López,  
Presidente Nacional de la  
Cámara Mexicana de la industria de la Construcción;

Diputado Francisco Dávila García,  
Secretario de la Comisión de Turismo de la Cámara de  
Diputados

Francisco Garza Zambrano,  
Presidente para México, Estados Unidos y Comercio  
Internacional de CEMEX

Ing. Roberto Calvet Roquero,  
Vicepresidente Ejecutivo Sector Turismo, CMIC

Ing. Roberto Olán Carrera,  
Presidente de la Delegación Quintana Roo de la  
Cámara Mexicana de la industria de la Construcción;

Ing. Luis Antonio Mahbub Sarquis,  
Presidente de la CONCANACO

Señoras y Señores:

Con la honrosa representación del Lic. Felipe Calderón, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, el Dr. Luis Téllez y un servidor asistimos a esta ceremonia de apertura de la REUNIÓN NACIONAL DE TURISMO 2007 que organiza la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción, con el fin de analizar, en los próximos dos días, el muy importante tema de la “Infraestructura Turística para el Desarrollo Regional”.

Por mi parte, permítanme aprovechar esta ocasión para reiterar, ante ustedes, la firme decisión del Titular del Ejecutivo Federal de convertir al turismo en el pilar fundamental de sus políticas económica y social.

Esta decisión, que a todos aquí compromete, tiene bases sólidas: se apoya en el gran peso que ha adquirido la industria turística nacional y, sobre todo, en el indiscutible potencial del país para acelerar aún más su desarrollo.

Las cifras del sector, sus estadísticas, ustedes las conocen: 8.2% de participación en el Producto interno Bruto; 12,177 millones de dólares como generador de divisas, tercer lugar nacional sólo detrás del petróleo y de las remesas de nuestros compatriotas residentes en el exterior; y ya 3,072.61 millones

de dólares de inversión privada captada de enero a septiembre pasados, 353.5 millones más que en el mismo periodo de 2006. Logros estos, y otros más, que han permitido al país ocupar el 7<sup>mo</sup> lugar en llegadas de visitantes internacionales y en el décimo cuarto en ingresos en divisas.

Este gran peso económico del turismo se desprende, entre otras razones, de la capacidad de la industria, y de su necesidad, de vincularse con muy numerosas ramas de la economía: el transporte, la industria de la construcción, el comercio y, en general, el cada vez más dinámico sector de los servicios.

El turismo alienta la creación de infraestructura, estimula la pequeña y mediana empresa, fomenta el mercado interno y, como veremos en estos días, promueve el desarrollo regional.

Sin embargo, para el Presidente Calderón, la gran fortaleza del turismo reside, como él mismo lo ha dicho, en que “además de constituir una actividad sumamente productiva, es una herramienta eficaz para el combate a la pobreza y el desarrollo de México... El turismo significa progreso, infraestructura, pero también conservación de nuestro patrimonio natural y cultural... y, sobre todo, significa más y mejores empleos”.

En total, la actividad turística registra hoy cerca de 2 millones de fuentes de trabajo relacionadas, de manera directa, con el sector, poco más del 5% del personal ocupado en el país. Además, por cada empleo directo creado en turismo, se generan alrededor de cuatro empleos indirectos.

Cabe mencionar que los empleos en el sector son 30 por ciento mejor remunerados que la media nacional.

En comparación con otras ramas de la economía, es precisamente el uso intensivo de mano de obra, una de las características que confiere a la industria turística su carácter eminentemente social. Así, en 2006: para generar divisas por 39 mil millones de dólares, la industria petrolera sólo requirió 400 mil empleos; mientras que para ingresos 3 veces inferiores, el sector turismo ocupó 5 veces más mexicanos.

Además, el turismo es un muy importante empleador de jóvenes y mujeres: dos de los grupos vulnerables del país. Así, en materia de edades, la gran mayoría del personal en la industria turística, el 57%, tiene entre 15 y 34 años, y sólo el 21%, entre 45 años y más; por otra parte, la participación de las mujeres en los puestos laborales del sector asciende a 40%, contra 34.5% del promedio nacional.

Finalmente, el turismo destaca como herramienta de toque en el combate a la pobreza por su capacidad para fomentar el desarrollo de regiones sin vocación de exportadoras de bienes, y su habilidad para utilizar activos como la naturaleza y la cultura que, muy frecuentemente, conforman el hábitat de los grupos menos favorecidos del país.

Esta marcada capacidad del turismo para enfrentar la pobreza, FONATUR la evidencia en sus Centros Integralmente Planeados, al comparar su desarrollo con el de los Estados que los albergan y con el del promedio nacional. Así los agudos índices de marginación de los Estados de Guerrero y Oaxaca, de más 2 unidades, contrastan con los índices muy alentadores y ya negativos de menos 1.1 de Ixtapa y de menos 0.6 de Huatulco. Cancún y Los Cabos, por su parte, presentan índices obviamente negativos de marginación y se encuentran en mejor situación que el promedio, por ejemplo, del pujante Estado de Nuevo León.

Ante esta creciente solidez del sector turismo y de la bondad de sus impactos, nos debe alentar y comprometer a todos su gran potencial. Nuestro México maravilla a propios y extraños y, con razón, justifica la creación de expectativas. Están ahí su clima y la extraordinaria biodiversidad de su territorio; ocupamos el primer lugar, tanto en el número de reservas

arqueológicas identificadas como en el de reservas naturales protegidas, además del cuarto lugar en el número de ciudades patrimonio de la humanidad.

Está, también, ahí nuestra situación geográfica privilegiada, intermedia entre los países europeos y los del lejano oriente asiático; a la vez que nuestra frontera de 3,000 kilómetros con los Estados Unidos y su mercado turístico, el más importante del mundo.

Pero, sobre todo, esta ahí la calidez de nuestra gente, su reconocida tradición de convertir su casa en la casa de los visitantes, cualidades todas invaluable que encuadra, ahora, después de más de 50 años, un sector de empleados y prestadores de servicios del sector turístico, cada vez más profesional y capacitado.

Con base en esta gran fortaleza y potencialidad de la industria turística, el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 plantea aumentar en 35% el número de visitantes internacionales al año, lo que implica un crecimiento anual compuesto de 5%, decididamente superior al 1.5% del sexenio pasado; además, se ha asumido la meta de captar 20,000 millones de dólares de inversión privada turística en el sector, 8,000 más de los 12,000 que se fijaron como objetivo canalizar de 2001 a 2006.

Las metas aunque realistas, plantean desafíos que el propio Presidente Calderón ha señalado, dando los primeros pasos firmes para su superación.

Así, si me permite el Dr. Luis Téllez señalar, el Programa Nacional de Infraestructura, que prevé inversiones históricas en la construcción de aeropuertos, carreteras y puertos, incrementará la competitividad del país y, en particular, permitirá amplias posibilidades de crecimiento a la industria turística nacional, a la vez que, sin duda, al sector de la mayoría de entre ustedes, el sector de la construcción.

Y quisiera aquí, utilizar este momento, para hacer un llamado a las más de 36 cámaras agrupadas en la COCAMIN que se relacionan con la producción de infraestructura y a las que se vinculan con el sector turismo de la CONCANACOSERVYTUR; un llamado respetuoso, para que, conservando su individualidad, dialoguen articuladas frente una administración, la del Presidente Calderón, que ha sabido unificarse internamente y unificar hacia fuera, concertando acuerdos con los diferentes órdenes y niveles de gobierno.

Hoy, más que nunca, debemos actuar como equipo para aprovechar plenamente la estabilidad económica que hemos logrado afianzar e iniciar proyectos de largo plazo que permitan ir apilando los ladrillos del sólido futuro, incluyente y sustentable, que todos anhelamos.

Por lo demás, el país deberá diversificar e incrementar la calidad de su oferta turística para el logro de los objetivos propuestos.

El desafío que enfrentamos es hacer que el ecoturismo, el turismo de aventura, el turismo cultural, el turismo de naturaleza, el turismo religioso, el de convenciones, reporten tantos ingresos como el turismo de sol y playa.

Adicionalmente, será preciso brindar mejores servicios que permitan mayores ingresos para el país. Los servicios de transporte y telecomunicaciones, de comercio, de entretenimiento y alimentación, deberán volverse más sofisticados para poder competir cabalmente con los ofrecidos en otras partes del mundo.

En apoyo a estos grandes retos, el Presidente Calderón ha propuesto, para 2008, un crecimiento de más de 60% en la asignación de los recursos destinados al Sector Turismo.

Si el Congreso de la Unión aprueba la propuesta, el Fondo Nacional de Fomento al Turismo incrementará de 250 millones a 1,500 millones de pesos su partida presupuestal, permitiéndole alcanzar, con financiamientos y sus ingresos propios, un presupuesto total de 5,000 millones. El propósito es convertir efectivamente la entidad en: el eje promotor del desarrollo turístico del país, impulsando y desarrollando proyectos viables y sustentables; y en el gran facilitador para la obtención de recursos financieros que requiere el sector.

Señoras y señores, amigas y amigos todos:

En los Centros Integralmente Planeados de FONATUR se ha probado que la construcción de una sólida infraestructura puede, realmente, traducirse en un efectivo desarrollo regional. Ejemplos elocuentes son los casos de Cancún y los Cabos, cuyo crecimiento permitió a Quintana Roo y a Baja California Sur convertirse, de simples territorios, en auténticas entidades federativas de nuestra República Mexicana.

Por nuestra parte, estamos convencidos de que el logro, entre otras razones, fue posible gracias a la planeación integral y de largo plazo en la que descansa el desarrollo de los destinos del Fondo, la cual articula requisitos de sustentabilidad ambiental y social, con los referentes a la rentabilidad económica de los proyectos. En suma: cuidado a la ecología, responsabilidad social y rentabilidad económica, son, finalmente, los tres vértices del triángulo que condiciona el éxito de todo destino turístico

Los nuevos proyectos que desarrollaremos seguirán por ese camino y mi colega, Mario de la Vega, tendrá oportunidad de exponérselos más adelante, en este día. Como ha señalado el titular del Ejecutivo Federal: “Una política integral que cierre la brecha entre el hombre y la naturaleza y, al mismo tiempo, cierre la brecha entre los ricos y los pobres en el país, es una política que debe sostenerse con firmeza”.

Y sin más, permítanme, ahora, desearles, como estoy seguro sucederá, dos días fructíferos de reflexión y análisis en torno al tema general de la “Infraestructura Turística para el Desarrollo Regional”, recordándoles la importancia del cuidado ecológico y de la responsabilidad social.

¡Muchas Gracias!